



LA TRADICIÓN POPULAR

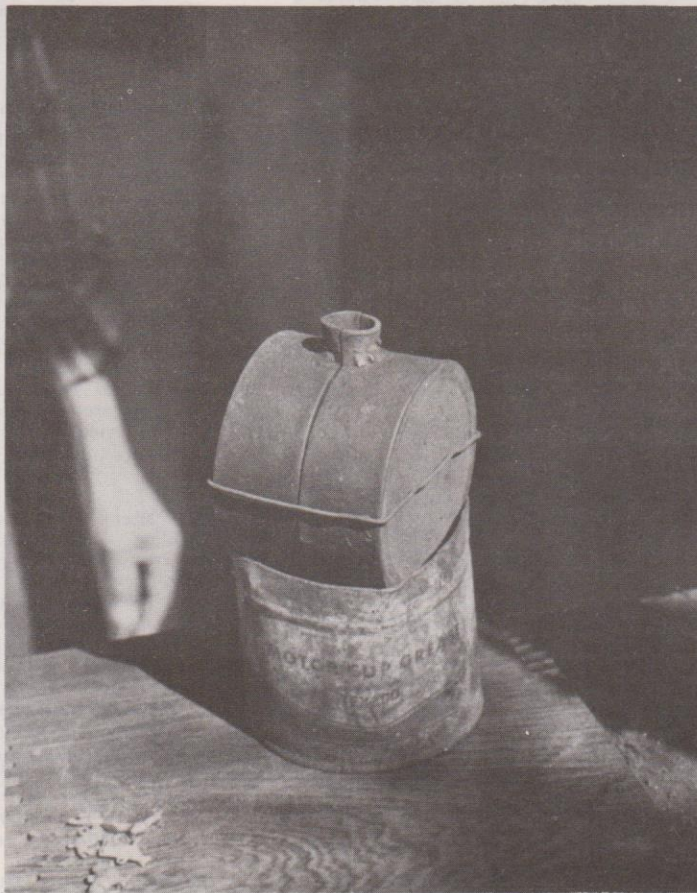
Boletín del Centro
de Estudios Folklóricos.
Universidad de San Carlos
de Guatemala.



La platería de Tactic, Alta Verapaz, Guatemala

EL CASO DE VALERIO TUJAB

Carlos René García Escobar



Macho y hembra con los que se fabrican los dijes.
Colocados de esta manera se introduce la plata derretida por
el canal superior que la distribuirá por canales interiores y se
formaran los dijes.

Introducción

La plata es, como el oro, el bronce, el cobre y el hierro, de los metales conocidos desde la antigüedad.¹ Es también, junto con el oro, de los metales preciosos más cotizados a través de la Historia y ha constituido, en este sentido, un elemento importante para la fabricación de joyas de altísimo valor tanto estético como económico. Con ella, hasta la fecha, se elaboran monedas con valor de cambio y medallas condecorativas

1. "En las más antiguas sepulturas se han encontrado objetos de oro, plata, bronce y hierro. Los chinos conocieron el hierro desde al año 2,000 antes de nuestra era; anteriormente había existido la civilización del bronce. En Egipto y Caldea, el cobre puro fue empleado antes que el bronce. El bronce fue conocido en Egipto cerca de 3,700 años antes de J.C. De todas formas, el uso del bronce fue bastante restringido a causa de que los yacimientos de estaño eran lejanos y poco numerosos.

Entre los descubrimientos metalúrgicos de la antigüedad, hay que citar la soldadura, inventada por Glamos hacia el siglo VII antes de J.C., y el vaciado, que permitió a Teodoro, obtener la primera estatua de bronce aplicando el procedimiento de la cera absorbida, aún empleado hoy día. Según cuenta la Odisea, los griegos conocieron y aplicaron también el temple. Enciclopedia Metódica Larousse, No. 2., Pág. 631. Véase también: el suplemento Estilo del diario EL GRAFICO del 12 de febrero de 1984, pág. 4.



Monedas que sirven para fundir y obtener la plata.

que secundan a las de oro. Al arte y oficio de trabajar la plata labrándola en todos sus momentos desde su fundición hasta el grabado se le denomina orfebrería, y plateros a quienes se ocupan de ello.

Los objetos de plata llenaron la vida de los humanos desde la antigüedad, sobre todo de aquéllos cuya posición social en la estructura económica de sus sociedades les permitía su posesión y su uso. Cualquier cosa podía ser de oro, de plata y de piedras preciosas (diamantes, zafiros, esmeraldas, rubíes, etc.). Existen bajo el mar, en muchas partes del globo, en el Mediterráneo, en el Atlántico, en el Caribe, en el Báltico, en el Indico, etc., antiguos barcos hundidos que guardan en sus arcones tesoros de inestimable cantidad y que compañías modernas tratan de rescatar para la Historia y la cultura mundiales.² Abundaron, por ejemplo, las vajillas de plata y toda clase de utensilios cuyo uso fue impres-

cindible para la vida cotidiana, religioso-ritual y artística de tiempos pasados.

Uno de los primeros países productores de plata en el mundo es México,³ pero también puede hallarse en el Norte de Europa y en el Asia Central. En América, los yacimientos más ricos, además de México, son los de Estados Unidos, Canadá, Perú, Bolivia y Chile.⁴

El trabajo de la plata fue introducido en Guatemala al mismo tiempo en que se realizó la Conquista y se inició la colonización.⁵ A través del período colonial se logró una perfección inusitada, como en ningún otro tiempo y pueblo americano la hubo.

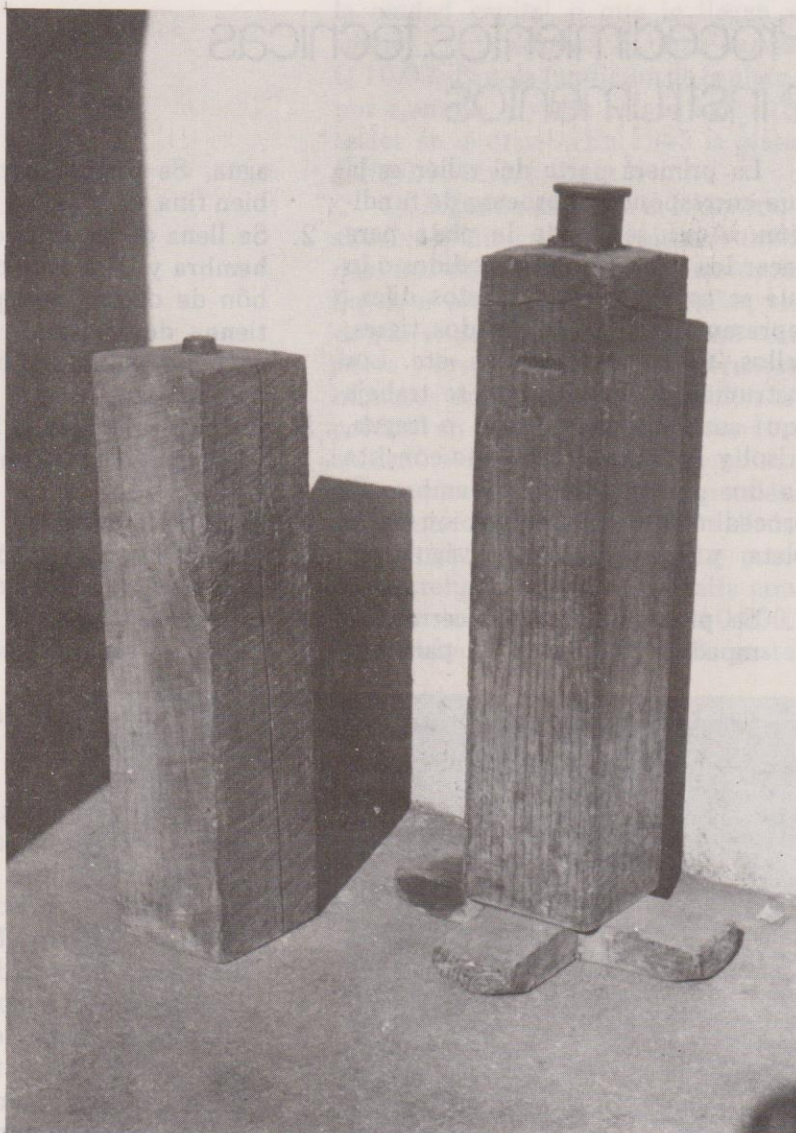
2. "Los recursos humanos y materiales que ello exige son enormes, acordes con el volumen de los objetos ya encontrados—5,000 piezas de plata aparecieron en una sola vez, por ejemplo—. "Suplemento Cultural del diario La Hora, No. 40, sábado 3 de noviembre de 1984, pág. 3: "En el Caribe: la isla del tesoro". Artículo por Christina Barbin.

3. "México es tierra de extraordinarios orfebres y plateros desde tiempos precolombinos. Los artistas europeos de la época de la conquista quedaron deslumbrados por la calidad artística de los plateros indios.

Los altares y retablos barrocos de principios de la época colonial, los finos y magníficos objetos labrados en la Calle de los Plateros en la ciudad de México en los siglos XVIII y XIX y los artículos procedentes de Taxco, ciudad de grandes platerías en el siglo XX, todos son testimonio de una tradición que hace de México uno de los grandes centros de artesanía en plata del mundo." Revista Américas (Nov-Dic. de 1981):28.

4. Larousse Universal Ilustrado. Vol. 3, p. 144.

5. Josefina Alonso de Rodríguez. El arte de la platería en la Capitanía General de Guatemala. GLOSARIO; 1a. ed.. Guatemala Editorial Universitaria, pág. 15. También: Guillermo Fortín Gualarte En torno a la platería popular de Guatemala en Tradiciones de Guatemala, Revista del Centro de Estudios Folklóricos de la USAC, No. 3. Guatemala, 1975. Págs. 87-93. Y: el suplemento Estilo del diario EL GRAFICO del 29 de enero de 1984, año I No. 5, págs.4 y 5



El tas, que sirve para machacar la plata.

La orfebrería fue oficio de mucho abolengo en Guatemala, y perduraba hasta muy entrado el siglo XX. Sin embargo, muchas circunstancias, como saqueos, desapariciones, fundiciones, etc., propiciaron el lento y seguro descenso de este auge de la platería que tanta fama tuvo en nuestro país.

Mucha muestra queda aún, empero, de la forma en que se desarrolló este oficio y de ello da fe la voluminosa investigación de la doctora Josefina Alonso de Rodríguez, de cuyo trabajo la Editorial Universitaria ha publicado dos volúmenes y tres están en preparación.⁶

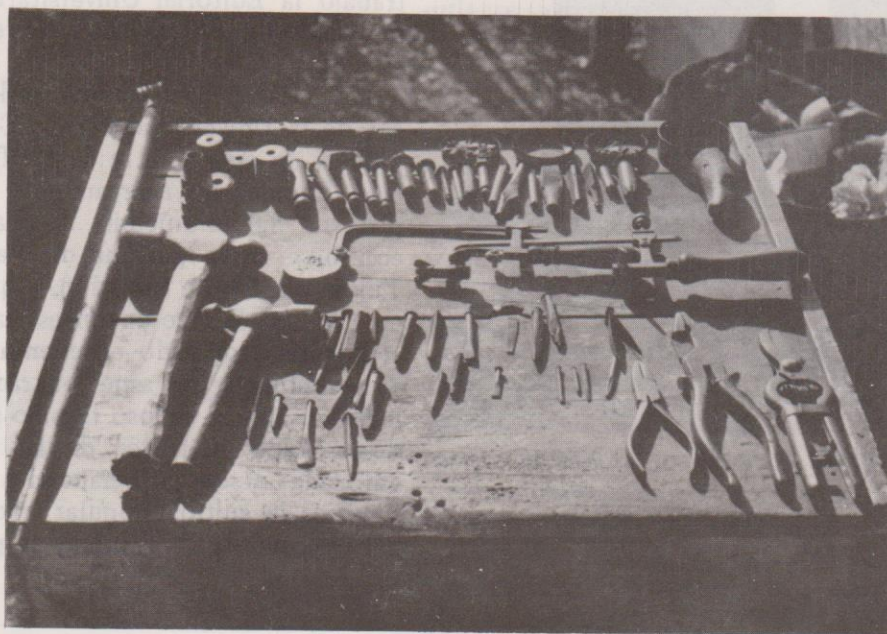
El Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos publica en este boletín de *La Tradición Popular* un acercamiento a la platería del municipio de Tactic, con base en la persona de Valerio Tujab, platero de tradición, a quien, en 1982, se le hizo una investigación etnográfica tomando en cuenta fundamentalmente los aspectos tradicionales en que su valioso trabajo se ha desarrollado a través de su vida, enfocada desde la perspectiva que significa la cultura popular tradicional trascendida en el oficio de platero.

6. Josefina, Alonso de Rodríguez. *Ibid.*, p. 11.

Procedimientos, técnicas e instrumentos

La primera parte del taller es la que corresponde al proceso de fundición. Aquí se funde la plata para hacer los dijes según los pedidos o lo que se esté fabricando. Estos dijes representan figuras de venados, tigres, gallos, vacas, aves, ofidios, etc. Los instrumentos con los que se trabaja aquí son: antenalla, fuelle o fragua, crisol y la llamada caja, que consiste de dos partes, macho y hembra. El procedimiento de preparación de la plata y los dijes es el siguiente:

1. Se prepara tierra del cerro con rapadura de dulce de panela y



Mesa de herramientas.

- agua. Se remoja para que salga bien fina.
2. Se llena de tierra la caja llamada hembra y se le echa polvo de carbón de ocote. Este polvo se obtiene deshaciendo el carbón envuelto en un trapo a modo de hacerlo fino.
3. Encima se coloca el llamado jito y en medio un alambre llamado fijo.
4. Se colocan los dijes.
5. Puestos los dijes se coloca encima el macho, se rellena de tierra y se lo apelmaza bien.
6. Luego se separa la caja y se quitan los dijes.
7. Vuelve a armarse la caja y se pone al fuego para que el calor endurezca la tierra.
8. Se procede a derretir la plata en un crisol de china, en un horno sencillo, cuyo fuego se sopla con una fragua. El crisol puede ser también de barro. El de china, empero, es importado y en él la plata se obtiene mejor.
9. Estando la plata derretida se vacía en la caja a través de un embudo que ésta tiene.
10. Al abrirse la caja pueden verse en su interior, los dijes ya formados.

Valerio Tujab ha preferido siempre la plata "carrereña" (de tiempos de Rafael Carrera). Utiliza preferentemente monedas o reales antiguos que obtiene en el Portal del Comercio de

la ciudad capital o que le llegan a vender. Actualmente la onza cuesta Q 10.00. Para la fundición de la plata, por ejemplo, a veces coloca hasta 15 reales en el crisol. (En 1945 la plata valía 0.05 ctvs. la onza.)

La segunda parte de la labor consiste en pulimentar las piezas fundidas. Los dijes que salieron buenos se llevan a otro apartado del taller, en donde se procede a cortarlos con una sierra y luego a lijarlos con diferentes números de lija de agua. Los dijes se colocan en argollas que se sueldan con soldadura de plata rebajada combinada con plomo, estaño y otros metales. La plata denominada 0.900 aliada con zinc es la plata rebajada, pero puede rebajársela más si se alía con cobre y "sulfa" hasta llevarla a 0.500. Don Valerio aclara que no le gusta

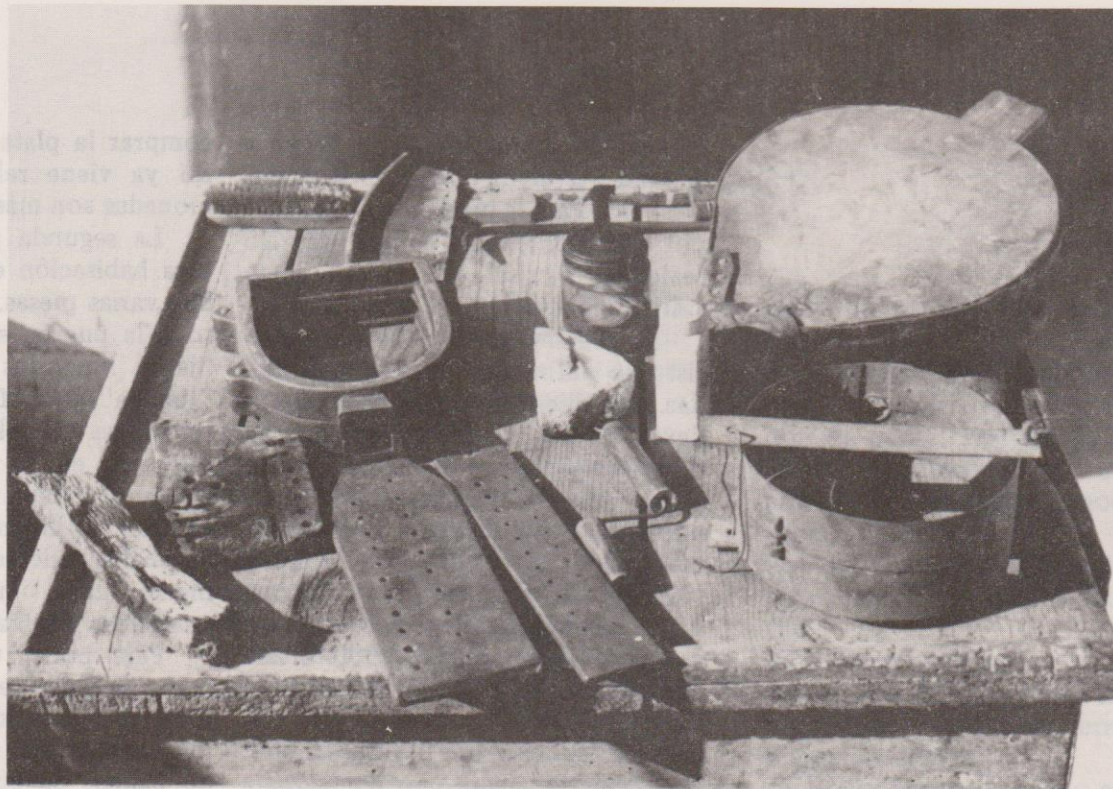
comprar la plata en lingotes porque así ya viene rebajada. Por eso las monedas son más seguras.

La segunda parte se ejecuta en otra habitación del taller, en la cual hay varias mesas. En la primera, junto a la puerta, se procede a cortar, lijar y limar los dijes guardando la "limalla" para fundirla después; la limalla es el polvo fino de la plata que cae en la gaveta de la mesa donde se trabaja. Para este proceso se utilizan diferentes instrumentos: antenallas, alicates, tenazas, limas de media caña, triangulares, planas, cuadradas y rollizas.

Para poner un ejemplo, es así como también se fabrican los anillos, los cuales se miden en los dedos de los clientes por medio de piecitas de palma. Se cortan las láminas de



Mesa de herramientas.



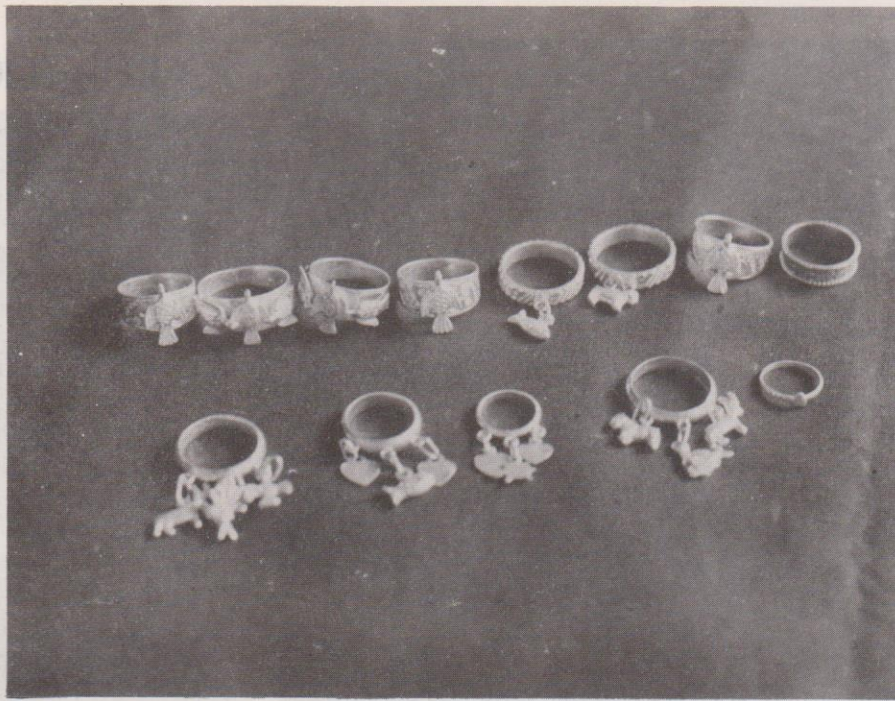
Las primeras herramientas desde los años cuarenta.

plata con sierra o tijera según el tamaño necesario, para después unir-las, soldarlas, pulirlas y blanquearlas. En este rubro, don Valerio hace anillos en serie. También se utiliza alambre de plata, que se coloca en un canal sobre el tas y se machaca con martillos hasta acanalarlo; se pule, se dobla para unirlo por medio de un tubo, se suelda la unión, se pule de nuevo, se le añaden adornos de plata (o de otro material) y se le da el acabado necesario.

Un detalle importante del proceso en general es darle color a la plata, lo cual se logra por medio del ácido que se obtiene del jugo de frutas cítricas y sal de cocina al hervor. Es lo que el señor Tujab denomina "blanquimiento".

Valerio Tujab ha elaborado sus propios instrumentos a través de su larga trayectoria como platero, los que son, aparte de los que ha comprado en las ferreterías (martillos, alicates, tijeras, limas y lijás), los siguientes:

- Hileras
- Punzones de acero
- Ladrillos tayuyos, para hacer cilindros de plata
- El fuelle, para soplar el fuego del horno
- Cajas para moldear
- El candil
- El soplete
- El marcador
- Los distintos troqueles
- El embutidor
- Las antenallas, y otros.



Anillos con dijes de adorno.

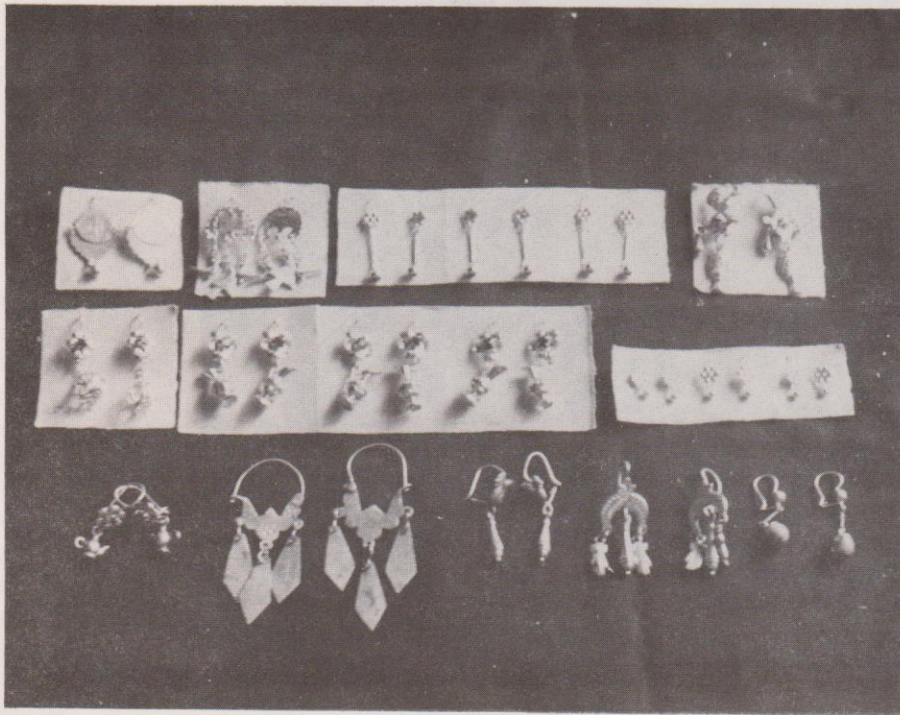
Productos

Presentamos aquí los productos acabados que el señor Tujab elabora, cuyos estilos son generalmente tradicionales en la platería en general, pero que también ostentan detalles producto de su creatividad personal, por lo que sus trabajos son reconocidos y distinguibles en comparación con los demás plateros del departamento de Alta Verapaz. Ellos son:

Cadena de chuchó y medallón (con o sin bola de plata) = collar.
 Medallones
 Cadena de bola de 2 mts. de largo para matrimonios
 Cadena de lazo o salomónica,

para matrimonios
 Cadena torneada, para matrimonios
 Collar de rosita con bola
 Collar de lazo cuadrado
 Cristo con cadena
 Chachales de monedas de bambas (reales o macacos), en los que el señor Tujab ha agregado sus creaciones (cruces, bolitas, colgantes)
 Coronas de Niño Dios
 Coronas de espinas
 Escudos de mayordomo (elaborados para las cofradías de El Calvario, Cobán, y de San Cristóbal Verapaz)
 Varas edilicias y bastón de síndico municipal
 Aretes con colgantes
 Anillos

Biografía de Valerio Tujab



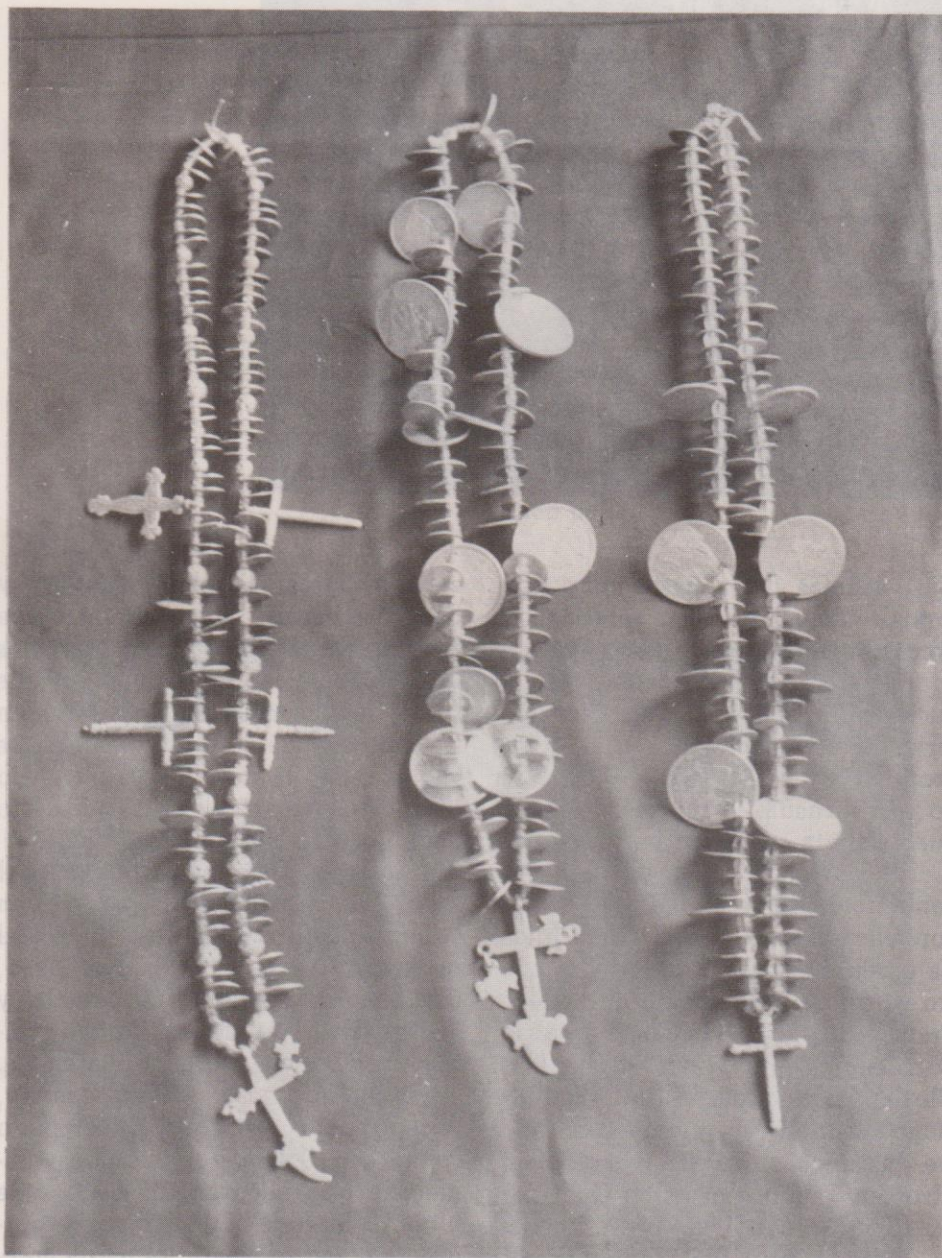
Aretes con dijes de adorno.

Distribución y venta

Siempre ha sido la señora Margarita Medina, esposa de don Valerio, la encargada de buscar los clientes en la ciudad capital y en Antigua Guatemala, pero la fama de Tujab, como platero, ha trascendido las fronteras departamentales y es buscado en Tactic por turistas del interior y del exterior en demanda de su producción, dada la calidad y el esmero con que trabaja el arte de la platería.

Nació el 8 de diciembre de 1919 en Tactic, Alta Verapaz, hijo de Francisco Cuc y Petronila Tujab, familia de cuna humilde. Cuando don Valerio tenía año y medio de vida murió su padre en el barrio San Jacinto, donde vivían. Quiso estudiar la escuela primaria, pero la extrema pobreza en que vivían su madre y su hermano (ligeramente mayor) se lo impidió. A los ocho años trabajaba sacando tareas de una cuerda en término de dos días, por lo que ganaba cinco pesos; además vendía leña. A los nueve años se fue a trabajar más lejos, en una finca, pero según recuerda, al dejarlo perdido, lejos en una montaña, sus compañeros, desistió. Como su padre había sido sastre, también probó suerte en la sastrería. Por las mismas épocas se decidió por la carpintería. Fue cuando, finalmente, se acogió al oficio de la platería.

Su primer maestro fue el platero Margarito Xoc, quien, el primer día de trabajo, le dio un alicate, un martillo y dos barras de plata de 8 onzas para forjar plata en el tas. Además le prohibió entrar en el cuarto donde el maestro trabajaba soldando collares, cadenas, anillos y aretes. Sin embargo, Valerio pudo observar que aquél utilizaba un candil y que soplabla la llama a través de un tubito. Posteriormente probó a hacer lo mismo con un palillo de semilla de

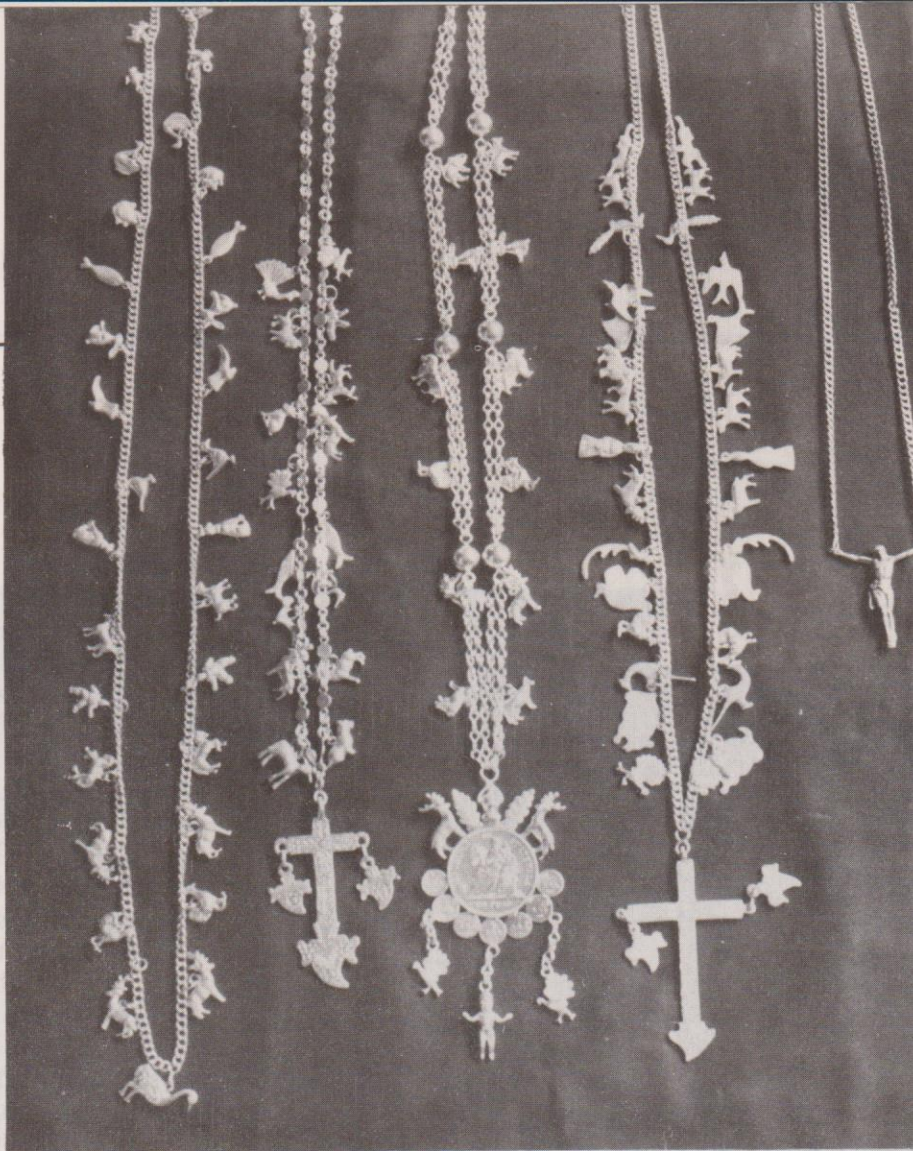


Chachales.

grama y una candela, obteniendo igual resultado que su maestro; se percató de que podía dirigir una llama aguda. Este hallazgo lo estimuló para mandar a hacer, con un herrero que se llamaba Casimiro Milián, un tubo de las mismas dimensiones, de plata, el cual amarró a un candil, de modo que formó un primer soplete. Compró entonces un alicate viejo y elaboró su primer hilerera, con hoyitos de diferentes tamaños. Consiguió una antenalla usada e hizo con un tablón su propio banco de trabajo, con una estrella para halar. Elaboró también su primer fuelle por medio de dos tablas en forma de corazón, utilizando lona en sustitución de cuero. Con este rudimentario fuelle trabajó unos quince años, hasta que compró una fragua. Un ladrillo le sirvió para la primera fundición, que logró hacer en un barranco cavando un hoyo cuadrado a fin de construir su primer crisol con barro del río, el cual quemó, y luego de logrado intentó varias veces fundir la plata, que, en aquel entonces (1933-34), era sumamente barata.

Mientras tanto le trabajaba a aquel señor como esclavo, pues iba a San Cristóbal, a Cobán y a otros lugares a vender los productos; a la vez le traía la plata para trabajar, y sin ganar un solo centavo.

Transcurrió el tiempo de esta manera y entonces don Valerio se salió de aquel taller. Poco después, ya hacia 1941, se hizo de más fama que su maestro. Para ese entonces, elaboraba ya la cadena salomónica. Su trabajo tenía más demanda y su clientela era mucha. Fue cuando le enseñó el oficio a su hermano Fede-



Collares o cadenas.

rico; además tenía hasta ocho operarios. Trabajaba las veinticuatro horas, según se puede decir, ya que como tenía muchas ganancias estaba ilusionado con su trabajo. Sus operarios le trabajaban por día, o por producto, y les pagaba a 0.50 ctvs. por la jornada, o a tres o cuatro quetzales la cadena, por ejemplo.

Ya era platero cuando se acompañó de Margarita Medina; se casó con ella cuando tenían cinco hijos. La pareja ha tenido nueve hijos, cuatro varones y cinco hembras, a saber: Francisco Javier, Oscar Ildefonso, Consuelo, Delia Olivia, Lidia Inés, Gloria, Marta Lidia, Edin Orlando y Hugo Leonel. Sus nietos son siete. De sus hijos, unos viven en Cobán, otros en Tactic y otros en Guatemala. Todos son ya profesionales.

Cuando tenía sus ocho operarios, don Valerio era el maestro. Se dedi-

caba a buscar la plata, fundirla y hacer las barras. Luego les entregaba las barras de plata a los operarios y ellos se encargaban de forjar, de tirar y de hacer sus argollas. También les encomendaba la soldadura. De vuelta, ellos le devolvían su trabajo traducido en cadenas. Todo ello ocurría entre 1942 y 1953.

En estos tiempos de bonanza, el señor Tujab se dedicó a trabajar con ahinco mientras su esposa vendía el producto en la capital. Asimismo, llegaban a buscarlo sus clientes y los turistas a su taller en Tactic. También vendía en Antigua Guatemala.

No fue hasta 1955 cuando, decepcionado porque no pudo vender en Cobán por irresponsabilidad de una cliente, una señora de nombre Matilde Euler Pajau, y porque también un señor les había enseñado el oficio a algunas mujeres,

colgó sus herramientas, lo guardó todo y se dedicó a la relojería.

Transcurrieron 10 años hasta que volvieron a buscarlo y entonces volvió al oficio de platero con más ahinco que nunca. Tuvo luego la ayuda de doña Graciela de Herrera, en la capital, quien le vendía el producto a sus amistades y le conseguía nuevos clientes.

Hasta el presente don Valerio ha tenido pocos intermediarios. Menciona él a un señor llamado Pedro, en la 7a. Avenida de la zona 1, y a don Roberto, del Portal del Comercio, quienes siempre le han comprado para revender. Por otra parte, ninguno de sus hijos se preocupó por la platería, ya que él procuró que estudiaran. Tampoco ha visto interés en personas ajenas por aprender el oficio, ya que éste requiere dedicación, esfuerzo, inteligencia, paciencia y buen pulso.

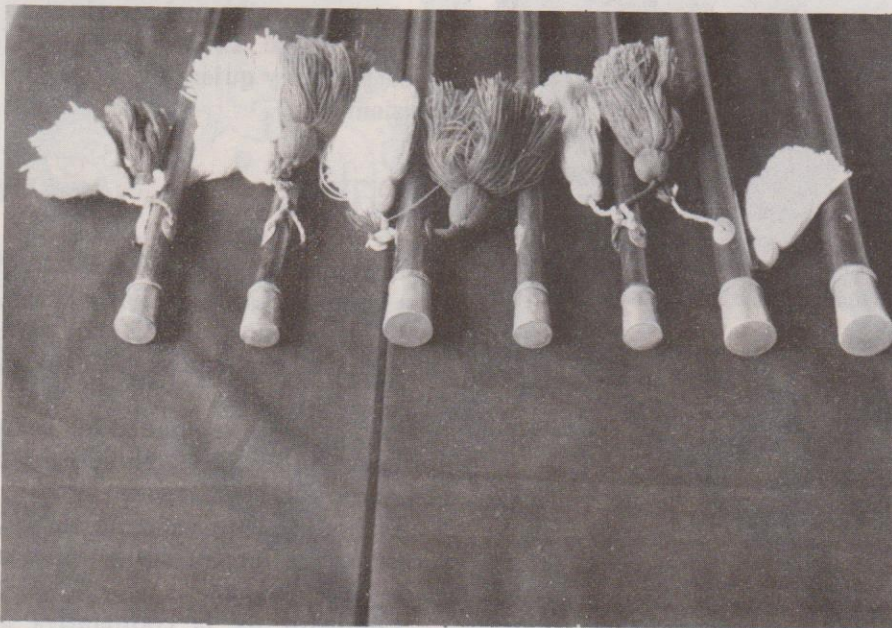
Como ha sido un personaje público de mucha valía, don Valerio ha tenido la oportunidad de ser líder en su pueblo natal. De ahí que en 1977 logró fundar la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Tactic, con lo que introdujo el cooperativismo institucionalizado en dicha población. Asimismo ha colaborado en asociaciones de padres de familia. Tiene en el pueblo muchos compadres, comadres y amistades y es muy respetado.

Otra de sus cualidades es la de poseer conocimientos de medicina tradicional; a falta de médicos académicos él mismo asistió a su esposa en todos sus partos; ha asistido a todos sus hijos en sus enfermedades, con sus conocimientos de medicina natural. La aseveración es de su hija Gloria, recién graduada de médico y cirujano por la Universidad Francisco Marroquín.

El señor Tujab asegura que en Tactic no hay más platero que él, pues llama a los otros "cobreros", ya que trabajan con plata rebajada con cobre, mientras que él trabaja con plata solamente, a pesar de que vive aconsejándoles que trabajen con plata nada más.

Tengo alrededor de 45 años de dedicarme a la platería y me satisface poder hacer y fabricar todo tipo de joyas que son conocidas y distribuidas tanto en el departamento, en la ciudad capital, como en el extranjero.

Me enorgullece dedicarme a este oficio y haber disfrutado satisfacciones en mi trabajo; gracias al cual me ha permitido lograr mis sueños de niño. Doy gracias a Dios haber salido adelante y poder gozar de esta felicidad a la par de mi esposa, mis hijos, nietos y yernos .



Varas edilicias.



Escudo de cofradía.

Actividades

Fue fundador de la cooperativa de Santa María de la Asunción. Participó en el Comité proconstrucción del templo católico, en el comité del Señor de Xi-i-Xim, en el comité del cementerio y en el del Calvario. También fue síndico IV de la municipalidad y actualmente (1982) es Vice-alcalde de Tactic. Le gusta colaborar con su pueblo y quiere seguir sirviéndolo siempre.

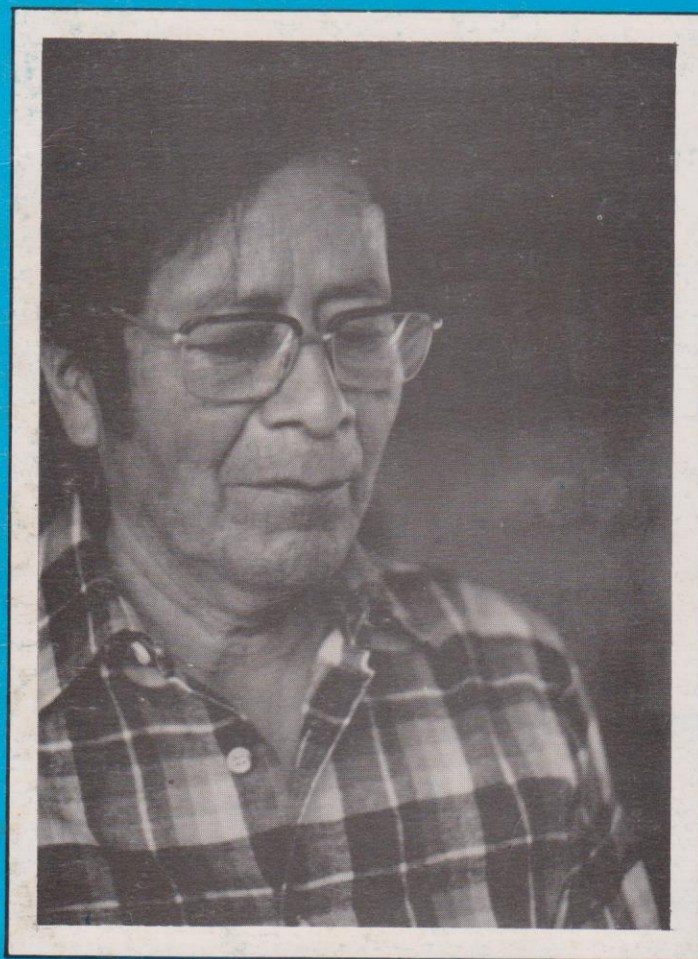
Méritos

Diploma de honor al mérito otorgado por la Gobernación departamental en el año de 1942, por participación en una exposición departamental de platería.

Participación anual en el bazar navideño de la Asociación Regional Femenina Altaverapacense.

Elaboración de varas de alcaldía y escudos de las cofradías principales de Alta Verapaz.

Fundador de la cooperativa de Ahorro y Crédito de Tactic en 1977.



LA TRADICIÓN POPULAR

Centro de Estudios Folklóricos

Director:

Celso A. Lara Figueroa

Investigadoras adjuntas:

Ofelia Déleon Meléndez

Elba Marina Villatoro

Investigador musicólogo:

Enrique Anleu Díaz

No. 51 / 1985

Auxiliares de investigación:

Claudia Dary Fuentes

Alfonso Arrivillaga Cortés

Carlos René García Escobar

Area de fotografía:

Jorge Estuardo Molina

Av. La Reforma 0-09, zona 10

Guatemala, Centroamérica

Diseño:

Luis Ortiz

Fotografía:

Manuel Guerra Caravantes

